

HORST HERRMANN, *Ecclesia supplet. Das Rechtsinstitut der Kirchlichen Suppletion nach c. 209 CIC*, 1 vol. de XLI-361 págs., Kanonistische Studien und Texte, Band 24, Verlag B. R. Grüner, Amsterdam, 1968.

La obra de Herrmann ha sido presentada como tesis en la Facultad de Teología católica de la Universidad de Bonn en 1967, y fue realizada bajo la dirección del Ordinario de Derecho de aquella Facultad, Profesor Flatten. El autor divide en tres partes su extenso estudio de la suplencia de jurisdicción por la Iglesia según el canon 209 del Codex.

La primera de estas partes aparece dedicada a la institución jurídica de la suplencia de jurisdicción en el c. 209, y comienza por un apartado destinado a la fijación del término: análisis del canon, su razón íntima, el concepto del tema, hasta entender a este texto legal como uno de los cánones fundamentales del Código, no sólo en el sentido de canon de particular importancia, sino también en el de uno de aquellos cánones que sirven de base al resto de la legislación canónica, que ha de recurrir a él para resolver problemas que afectan a muy diversos campos de la actividad eclesiástica. Se procede luego, siempre dentro del análisis del canon, a estudiarlo en su contexto doctrinal, hasta apuntar a su posible reforma en la revisión del CIC.

La institución de la suplencia de jurisdicción, en sí misma considerada, es luego objeto de la atención del autor: así la somete a estudio dentro del marco del papel que juega

en la estructura jurídica de la Iglesia, como un tema jurídico, social, moral, eclesiológico, pastoral que se encuadra en el todo de la sociedad eclesiástica al servicio del fin de la comunidad.

Sólo después de haber concluido, en esta doble dimensión legal y eclesiológica, el análisis de la suplencia de jurisdicción, pasa el autor a estudiar la institución en su historia. A tal efecto redacta dos apartados, para las épocas pre y postconciliar. Necesariamente, dada la brevedad que se impone, se trata en estas cincuenta páginas más que de una investigación original de una exposición de los datos principales que la historia aporta al conocimiento del tema. El haber situado esta parte en segundo lugar, cuando lógicamente parecería tener su lugar propio como introducción histórica al inicio del volumen, resulta un criterio sistemático al menos discutible.

La parte tercera trata de la naturaleza jurídica de la suplencia de jurisdicción. Es el nervio del trabajo, que frente al centenar de páginas de las dos partes anteriores reunidas, se extiende a lo largo de más de doscientas. El autor se ocupa ante todo de determinar los fundamentales temas de la doctrina magisterial sobre la suplencia, poniendo en relación al canon 209 con la potestad de la Iglesia; analiza luego etimológicamente los sentidos del verbo "supplere", en la latinidad clásica, la jurisprudencia romana, el lenguaje bíblico y la legislación canónica; el carácter de la suplencia; el detentador de la potestad eclesiástica de suplir, a efectos de comprender el sentido de la expresión "Ecclesia

## BIBLIOGRAFIA

supplet"; el fundamento de la suplencia. Pasa luego el autor a ocuparse de las hipótesis o presunciones de suplencia, aquellos casos en que la Iglesia suple: el error común y las implicaciones del tema. El uso de la potestad de suplir es el objeto del apartado siguiente: la suplencia en la administración de sacramentos, y el resto de los campos en que la institución opera. Con unas páginas sobre la práctica de la suplencia y otros finales acerca de la revisión del Derecho Canónico, que completan las que cierran la primera parte, concluye el volumen, que lleva índices de cánones, personas y materias.

En la bibliografía, extensa y muy utilizada, caben señalar defectos formales al ordenar alfabéticamente a los autores: los españoles concretamente aparecen en varios casos citados por el segundo apellido (Abrisqueta de Salazar, J.; Barberena, J. G.; Cantón, A. B.; etc.) lo que dificulta la consulta de la relación bibliográfica. Parecido es el caso de algunos italianos citados ya por Del (Del Giudice), ya sin la partícula (Francisci P. de), lo que es igualmente perturbador. Por lo demás, repito, la bibliografía es extensa y el libro está muy bien presentado.

ALBERTO DE LA HERA

WILLIAM DANIEL, S. I., *The Purely Penal Law Theory in the Spanish Theologians from Vitoria to Suárez*, 1 vol. de 218 págs., Gregorian University Press, Roma, 1968.

La problemática multisecular planteada en torno a la obligación

en conciencia de las leyes meramente penales queda fuera del derecho, y por tanto, del jurista por su condición de intérprete técnico del Derecho. La perspectiva de conceptualización propia de la ciencia del derecho obliga a usar una metodología técnica y gnoseológica que prescinda a la hora de interpretar la norma jurídica de todo cuanto signifique relevancia moral o ascética. No es que la niegue, sino que la excluye de su objeto o nivel formal de conceptualización.

Esta idea tan clara hoy en un gran sector de la canonística, no lo era en tiempos pasados cuando los comentadores del derecho canónico dedicaban largas páginas de sus tratados a exponer la polémica y dar sus opiniones como la solución más adecuada a un tema tan intrincado como es la obligación en conciencia o no de las leyes meramente penales. Los tratadistas clásicos españoles lucharon con especial entusiasmo y lucidez en estas lides, de tal forma que después de ellos es muy poco lo que se ha dicho al respecto que no estuviese ya en sus tratados. Es ese interés el que tal vez haya motivado el jesuita padre Daniel a realizar el estudio histórico del pensamiento doctrinal de los autores españoles más significativos desde Vitoria a Suárez. Aportación que puede proporcionar a los moralistas de hoy "by returning to the period —transcribo palabras del autor— in which the theory received its more or less final formulation in 16th century Spain, to achieve a deeper understanding both of the circumstances that gave rise to it, and of the way in which it developed from a definite theory of law".